

CRONICA

ACTIVIDADES CHILENAS

NOTICIAS

ENRIQUE SORO

Su deceso, ocurrido en los primeros días de diciembre de 1954, ha significado la falta de una gran figura de nuestra vida musical. La justa evaluación de sus dotes, en la que primaban su facilidad de inventiva melódica, su extraordinaria capacidad de improvisación y su técnica de lo formal, fué oportunamente realizada por la Revista Musical Chilena con ocasión de recibir el maestro Soro el Premio Nacional de Arte de 1948. Don Domingo Santa Cruz, en ese entonces Decano de la Facultad de Bellas Artes, destacó en un clarividente discurso, —en el acto de entrega del premio, realizado en el Teatro Municipal de Santiago el domingo 1.º de agosto de 1948—, los rasgos esenciales de la personalidad del compositor. Dicho discurso fué reproducido posteriormente como Editorial del número 30 de nuestra Revista, dedicado al maestro Soro y en el cual se analizaron diversos aspectos de sus capacidades. Así fué como Vicente Salas Viu se refirió al aporte de Soro en el movimiento musical de Chile; Juan Orrego Salas, al empleo de la forma de su música y, Daniel Quiroga, a su música de cámara.

Ahora, frente al desaparecimiento de la figura ilustre del maestro Soro, nos parece ocioso consignar datos biográficos. Su obra y su vida son del conocimiento de todos, como que era personalidad de primera línea en nuestro país. Sólo habría que subrayar, una vez más, esa cualidad tan única del maes-

tro Soro: su sinceridad en la elección de los medios de su expresión musical. Fué, hasta su muerte, su característica. Hizo siempre lo que sintió.

Ante la muerte del maestro Enrique Soro, la Revista Musical Chilena le rinde, con respeto y afecto, su homenaje.



CON NUEVAS REALIDADES PARA LA VIDA MUSICAL
REGRESA DOMINGO SANTA CRUZ

De una jira que se prolongó por cerca de dos años a través de los principales centros musicales de Europa y América, ha regresado al país el compositor Domingo Santa Cruz, ex Decano de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y ex Director fundador del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile y Premio Nacional de Arte.

La personalidad de Domingo Santa Cruz, el relieve nacional e internacional de su labor como músico creador y organizador de la vida musical en nuestro país, harán esperar con gran interés la colaboración con que el distinguido músico chileno contribuirá a un próximo número de esta revista, en la que dará a conocer a nuestros lectores sus observaciones sobre el momento que vive la música en el Viejo Mundo y sus perspectivas.

Desde las funciones directivas que el compositor chileno sirviera en el país durante tantos años, habíase relacionado estrechamente con el movimiento universal de la música, particularmente a través del Consejo Internacional de Música, de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea, de la que es uno de los directores, y de las instituciones más importantes que agrupan la actividad europea y americana. En esta situación, su llegada a Europa fué recibida con notable interés, prueba de lo cual es la preeminencia alcanzada por nues-

NOTA: *El material informativo de la presente Crónica, salvo escasas excepciones, fué cerrado por nuestra Revista a fines de septiembre y toda información posterior será incluida en el próximo número.*

tro compatriota en la organización mundial de la música, en la que es hoy día uno de los personeros más destacados.

Apenas llegado al Viejo Mundo en 1953, Santa Cruz fué elegido para presidir parte de las sesiones organizadas por el Consejo Internacional de Música, durante el Festival de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea (SIMC), celebrado en Oslo a comienzos de ese año. Permaneció enseguida un tiempo en París, donde fué recibido en la Sorbonne, y atendido por el Ministerio de Relaciones Exteriores, luego en el Conservatorio de París y en el Centro de Documentación Internacional de la Música. Tuvo, asimismo, participación destacada en las asambleas del Consejo Internacional de la Música de la UNESCO.

Poco después, Domingo Santa Cruz fué designado Jefe de la Delegación del Consejo Internacional de Música de la UNESCO al Congreso de Educación Musical de Bruselas, que tuvo lugar a mediados de 1953. En esta calidad, Santa Cruz pronunció el discurso inaugural del Congreso, durante el cual desarrolló el tema "la música y la comprensión internacional"; puso de relieve el progreso que acusan las relaciones y el conocimiento entre los países mediante la difusión universal de la música, hecho nuevo que debe, sin embargo, recibir poderoso impulso de los organismos internacionales y nacionales. Dentro de este Congreso, el fundador del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile presidió la Comisión "A", la que estudió con abundante acopio de materiales de información y en base a las experiencias realizadas en estos últimos años, el problema de la educación en todos sus aspectos a partir de la escuela primaria hasta su realización en las Universidades.

La actuación de Domingo Santa Cruz en estas labores directivas le valió ser elegido Vicepresidente de la Asociación Internacional de Educación Musical, cuya constitución ratificó dicho Congreso.

Más adelante, Santa Cruz inició una jira por los principales centros de la música de Bélgica y Holanda y se trasladó a Austria, donde el distinguido músico chileno participó como delegado de nuestro país al Congreso reunido en Bad-Aussee y en Salzburg, que estudió la Educación Musical Especializada.

En este congreso se hicieron presentes los directores de los Conservatorios de toda Europa y, además, del Canadá, Estados Unidos, Japón, Chile y Filipinas. Encontrándose en Austria, fué invitado como huésped de honor a los Festivales de Bayreuth en Alemania y enseguida concurrió a los de Salzburg en Austria, en igual calidad.

Santa Cruz concurrió en diciembre de 1953, nuevamente, a Bruselas, como miembro del Jurado Internacional de Composición, en el Concurso Internacional de la Reina Isabel de Bélgica, en unión de G. F. Malipiero, Nadia Boulanger, Andrzej Panufnik, Hans Moser, Marcel Poot y Sem Dresden, a fin de fallar en definitiva acerca de las composiciones premiadas. El Jurado favoreció al compositor polaco Spisak, por su "Suite de Danza".

Hace justamente un año, el compositor chileno formó parte del Jurado de la SIMC, junto con Goffredo Petrassi, Peter Gradenwitz, Elliot Carter, Mario Peragallo, Karl B. Blomdahl y Johann Bentzon, que se reunió en Roma y preparó el XXVIII Festival realizado en junio en Haifa, Israel.

Aportando su penetrante conocimiento de los problemas de la música y del músico, Santa Cruz, con el dinamismo que siempre caracterizó su actividad, continuó en 1954 —segundo año de su permanencia en Europa— sus tareas de organizador y divulgador. Viajó enseguida a Inglaterra, invitado por el British Council, de sobra conocido a través de las filiales que mantiene prácticamente en todos los países del mundo, y cuyas realizaciones en el campo artístico y científico alcanzan relieve mundial. Pudo observar en Inglaterra, en donde recibió extraordinarias atenciones del British Council, la organización excelente de las universidades, conservatorios, de la radio (BBC) y en general de los estudios y actividades musicales inglesas.

En abril último regresó a Roma, para presidir la sesión inaugural de debates en el "Congreso Acerca de la Situación de la Música en el Siglo XX". Junto con Domingo Santa Cruz presidieron estas deliberaciones Aaron Copland, Francisco Malipiero, Nicolás Nabokoff, Sir Stewart Wilson y Paul Collaert. En esas reuniones se hicieron presentes los más destacados compositores de este siglo, como Strawinsky, Milhaud, Dalla-

piccola, Hindemith, Honegger, etc. Lo que se trató allí, así como las orientaciones impartidas en los demás Congresos de los que el artista chileno formó parte, serán materia de artículos suyos que publicaremos en números próximos de la Revista Musical Chilena.

Santa Cruz ha combinado, durante todo este tiempo, sus labores como miembro dirigente de los congresos celebrados en Europa durante 1953-1954, con visitas y conferencias en diversos países del Viejo Continente. Así, recorrió después de Francia, Bélgica, Luxemburgo, Alemania, Austria, Inglaterra, casi toda Italia, (Roma, Nápoles, Venecia, Florencia, Siena, Milán), en cuyos conservatorios e instituciones musicales dió a conocer nuestra organización musical y a nuestros compositores.

En junio último, asistió nuevamente a las asambleas de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea, celebradas en Roma, correspondientes al XXVIII Festival, que tuvo lugar en Israel. En esta ocasión fué elegido miembro del Consejo Presidencial de la SIMC, junto a Petrassi, (Italia), Frankel (Inglaterra), Carter (EE. UU.), Strobel (Alemania) y Bentzon (Dinamarca). Como en 1953, este año de 1954 fué invitado a Bayreuth, luego a los Festivales de Salzburg, Munich y Ansbach.

Poco antes de dirigirse a Estados Unidos, para después regresar a Chile, Santa Cruz participó en París en las deliberaciones del Consejo Internacional de Música de la UNESCO; allí fué elegido miembro del Comité Directivo por 6 años y miembro del mismo Consejo, a título personal. (Debemos observar que en la elección de nuestro compatriota para ese cargo, él obtuvo la más alta votación, sobre las alcanzadas por Honegger, Sir Stewart Wilson, Samuel Barber, etc.).

En Estados Unidos asistió a las reuniones de la Asociación Internacional de Educación Musical, en su calidad de Vice-Presidente de dicha institución. Desde Nueva York se dirigió a Venezuela, donde tuvo lugar uno de los hechos más trascendentales para la vida musical de los países latinoamericanos: la creación de la "Asociación Interamericana de Música".

Debemos destacar de manera especial la importancia adquirida por el Festival de Caracas, en el que se ejecutó la producción de mayor significado artístico de América Latina. Asis-

tieron a este Festival los principales compositores y críticos de todo el continente. Después de diversas reuniones acordaron ellos la formación de la primera entidad que agrupará a los músicos americanos: la *Asociación Interamericana de Música*. Suscribieron el acta de constitución de la AIM los compositores Juan José Castro, Jacobo Ficher y Enzo Valenti Ferro, Director de "Buenos Aires Musical" (Argentina); Heitor Villa-Lobos, Camargo Guarnieri y José Andrade Muricy (Brasil); Guillermo Uribe Olguín y Guillermo Espinoza (Colombia); Harold Gramatges, Edgardo Martín y Julián Orbón (Cuba); Domingo Santa Cruz y Eduardo Lira Espejo (Chile); Carlos Chávez, Rodolfo Halffter y Blas Galindo (México); Aaron Copland, Virgil Thompson y Gertrude Schoenberg (EE. UU.); Alfredo Matilla, Jesús María Sanromá y Héctor Campos Parsi (Puerto Rico); Alberto Soriano y Héctor Tosar (Uruguay); y por Venezuela, Inocente Palacios, organizador del Festival de Caracas, Vicente Emilio Sojo, Alejo Carpentier, Juan Bautista Plaza, Enrique de los Ríos, Padre Antonio Ríos Reuna, Antonio Estévez y numerosos otros músicos venezolanos.

La AIM quedó ya establecida con sede en Caracas, Río de Janeiro, Sao Paulo, Santiago, Buenos Aires, Montevideo y, dentro de los primeros meses del presente año, quedará definitivamente organizada en el resto de las capitales latinoamericanas. Los músicos reunidos en Caracas eligieron el siguiente directorio de la Asociación Interamericana de Música: Dr. Inocente Palacios, de Venezuela, presidente; Domingo Santa Cruz, vicepresidente; directores: Aaron Copland, Heitor Villa-Lobos y Enzo Valenti Ferro.

La AIM viene a materializar una antigua aspiración de los músicos americanos: unir los esfuerzos e intercambiar obras y experiencias entre ellos. He aquí, en forma resumida, las iniciativas que ya han comenzado a prepararse:

—Creación de un guía informativo de América con todas las informaciones sobre la vida musical del continente, publicación que se editará en castellano, inglés y francés;

—Coordinación de la actividad de conciertos en todos los países;

—Edición de las obras de compositores americanos;

—Promoción de grabaciones en discos microsurco de la música latinoamericana;

—Realización de una labor de conjunto a través de la radio y la televisión en nuestros países;

—Correlación de las instituciones musicales latinoamericanas con las entidades internacionales, y apoyo al Fondo Internacional de Música de la UNESCO;

—Preparación y publicación de una Historia general de la música de la América Latina, por país o región, en los tres idiomas del guía informativo;

—Preparación de un informe que abarque el problema de la percepción del derecho de autor en el campo de la música culta de cada país.

Terminadas las labores de Caracas, Domingo Santa Cruz realizó una breve jira por los países del Atlántico, en los cuales dejó organizadas las sedes de la AIM.

Ahora Santa Cruz se encuentra de nuevo entre nosotros, y desde aquí continúa estableciendo las relaciones orgánicas de la AIM, con vistas a eslabonar firmemente esta entidad, llamada a ser la más poderosa organización de progreso y difusión de la creación musical americana. Las ventajas artísticas y materiales que han de ganarse para la vida musical americana a través de la AIM son incalculables.

Y si medimos y aplicamos la labor realizada por Domingo Santa Cruz en Chile, a aquella que en estos instantes desarrolla para proyectar su esfuerzo y el de sus colegas de los otros países, en la realización americana nacida en Caracas, fácil es concluir en que este porvenir musical del continente cuenta con una garantía que antes jamás tuvo.

DICCIONARIO DE LA MUSICA

La Editorial Labor acaba de lanzar un nuevo y excelente diccionario de la música. El trabajo de orientación e iniciación se debe a Joaquín Pena, quien comenzó esta labor, pero su muerte no le permitió verla realizada. Fué entonces el Pbro. Hignio Anglés, presidente del Instituto Pontificio de Música Sagrada de Roma, quien retomó tamaña ini-

ciativa hasta su conclusión. Para nosotros, este excelente diccionario de la música tiene un especialísimo relieve, pues, entre sus colaboradores, que suman más de una treintena, se cuentan los nombres de los chilenos Carlos Lavín, Eugenio Pereira Salas y Vicente Salas Viu. La importancia de esta publicación, impresa en dos volúmenes, reside, para Chile, en la recopilación de datos sobre nuestra música, la cual es colocada, como se merece, junto a un material variado y selecto de la producción musical mundial, llenando así el evidente vacío existente. He aquí un completísimo guía de compositores, en lengua española, con una amplitud y selección de material que lo hará ser el más accesible libro de consulta musical realizado por destacados especialistas.

*CLAUDIO ARRAU, MIEMBRO HONORARIO DE LA
FACULTAD DE CIENCIAS Y ARTES MUSICALES*

El eximio pianista chileno Claudio Arrau, fué recibido como Miembro Honorario de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales, con ocasión de su visita al país en jira de conciertos. En sesión solemne de la Facultad, realizada el 24 de agosto de 1954, bajo la presidencia del Rector de la Universidad de Chile, señor Juan Gómez Millas, Claudio Arrau recibió el título de Miembro Honorario, en presencia de los decanos y miembros de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales, y de la Facultad de Bellas Artes, profesores de música, altos funcionarios de la Universidad de Chile y del Ministerio de Educación, artistas y numeroso público.

Después de unas palabras de introducción pronunciadas por el señor Rector de la Universidad de Chile, el Decano de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales, señor Alfonso Letelier Llona pronunció el discurso de recepción, en el que se refirió a la brillante carrera artística cumplida por el pianista chileno, de quien dijo que su larga labor musical desarrollada en los principales centros artísticos del mundo honraba al país. El señor Decano se refirió también, en detalle, a las jiras de conciertos realizadas por Claudio Arrau y a los juicios que su actuación había merecido a la crítica internacional. Al

término de su discurso, el Decano de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales, hizo entrega del Diploma correspondiente, que Claudio Arrau agradeció, pronunciando breves palabras.

*VISITA DE SIR JAMES STEWART WILSON
Y DEL FOLKLORISTA ALEMAN EGON KRAUSS*

Dos destacadas personalidades internacionales de la música visitaron Chile durante el mes de agosto. El Administrador adjunto del Royal Opera House, Covent Garden, de Londres, Sir James Stewart Wilson, visitó el país a fin de ponerse en contacto con los organismos y círculos musicales y, al mismo tiempo, dar algunas conferencias que fueron patrocinadas por el Instituto Chileno-Británico de Cultura. Sir Stewart Wilson, que en su larga carrera musical ha sido cantante, profesor de canto, Jefe del Departamento de Música de la BFC, aparte de ser un notable estudioso de la música de Bach, fué llamado por el Royal Opera House, Covent Garden, para desempeñar el cargo de Administrador adjunto. Sus funciones son las de supervigilar todo lo referente al elenco de ópera del Covent Garden, en la misma forma que su colega Ninette de Valois atiende lo relacionado al Ballet en el mismo Teatro. Aparte de sus actividades musicales, Sir Stewart se ha destacado como traductor al inglés de textos de lieder y óperas de diversos autores.

Sir Stewart visitó Santiago, Valparaíso y Concepción, conoció a la mayor parte de los compositores chilenos, escuchó sus obras, apreció el trabajo de la Orquesta Sinfónica de Chile, del Cuarteto del Instituto de Extensión Musical, del Cuarteto del Conservatorio, y viajó a Concepción especialmente para escuchar el Coro de esa ciudad, que dirige Arturo Medina. Aparte de sus contactos personales con el ambiente musical chileno Sir Stewart Wilson dictó conferencias en las diversas ciudades que visitó, acerca de "La Música Contemporánea en Gran Bretaña", y "La Poesía y Música del período Isabelino". Sus puntos de vista sobre estas materias, como también algunas interesantes sugerencias sobre la organización de la vida teatral en relación con la ópera, fueron expuestas por el músico inglés en entrevistas de prensa y radio.

También visitó Chile en el mismo mes, el musicólogo alemán Egon Krauss, profesor de la Academia de Música de Colonia y representante de Alemania para los asuntos musicales de la UNESCO. Su viaje a Chile obedecía principalmente al deseo de conocer directamente algunas fuentes folklóricas del país, y tomar contacto con los investigadores de su especialidad. Con este motivo, el profesor Krauss celebró entrevistas con folkloristas chilenos y viajó además, por las ciudades australes, visitando las reducciones indígenas de la región.

HERMINIA RACCAGNI

Su reciente nombramiento como Directora del Conservatorio Nacional de Música ha sido justamente destacado por nuestro ambiente musical, donde su personalidad figura en primera línea por su talento de intérprete y sus evidentes dotes de maestra. Herminia Raccagni se había desempeñado como Directora suplente del citado plantel en el año 1953, durante la permanencia en Europa de René Amengual, su predecesor, además en agosto del presente año, durante la enfermedad de éste. A raíz del fallecimiento de René Amengual, fué nombrada Directora interina a partir del 1.º de septiembre del presente año y, en propiedad, desde el 1.º de octubre.

Herminia Raccagni cursó su carrera completa en el Conservatorio Nacional de Música, llegando a licenciarse con mención en interpretación musical. Egresada del curso de Rosita Renard, obtuvo el Premio Orrego Carvallo que se otorga al mejor alumno del Ciclo superior de Piano. Asimismo, Herminia Raccagni ha actuado con la Orquesta Sinfónica de Chile bajo la dirección de los maestros extranjeros Busch, Buchwald y Kleiber y de los nacionales Carvajal y Tevah. Por otra parte, en sus recitales en el exterior ha sido elogiosamente recibida en Brasil, USA y Canadá. Actualmente, desempeña la cátedra de Interpretación superior de piano del Conservatorio Nacional de Música y, en su calidad de Directora de dicho plantel, ha pasado a integrar la H. Junta Directiva del Instituto de Extensión Musical.

**CONCURSO NACIONAL DE PIANO
"FEDERICO CHOPIN"**

Se organizó en esta capital el Concurso Nacional de Piano correspondiente al V Certamen Internacional "Federico Chopin", que se realizará en Varsovia del 22 de febrero al 21 de marzo próximos. Se llamó a este concurso a los pianistas chilenos entre 16 y 32 años de edad, los que debían ejecutar de memoria, las obras exigidas por las bases del Concurso Internacional. Se presentaron a la primera selección los pianistas María Angélica Castelblanco, Oscar Gacitúa, Harold Boetcher y Fernando Ulloa. El Jurado de selección compuesto por Flora Guerra, Alberto Spikin, Armando Carvajal, Víctor Tevah, Hugo Fernández, Daniel Quiroga, Armando Moraga, Rudy Lehmann y Luis Landea, escuchó a los concursantes ubicados fuera de la vista del público en el Salón de Conferencias de la Universidad de Chile. La votación secreta recogida sólo dió el puntaje suficiente para aspirar a la selección al pianista Oscar Gacitúa. De conformidad con el Reglamento, el Jurado deberá oír nuevamente a Oscar Gacitúa en los programas correspondientes a las series siguientes y, si la votación supera el mínimun exigido, podrá el pianista chileno viajar a Europa a competir con sus colegas internacionales.

**ANIVERSARIO DE LA SOCIEDAD
MUSICAL "RICHARD STRAUSS"**

Una de las agrupaciones musicales particulares de mayor actividad en el cultivo de la música es la Sociedad Musical "Richard Strauss", que en el mes de septiembre cumplió cuatro años de vida. Durante este lapso, esta entidad ha desarrollado una vasta labor de divulgación musical, por medio de conferencias y conciertos de cámara, para los cuales ha contado con la colaboración desinteresada de destacados elementos profesionales y aficionados, de nuestro ambiente musical. La Sociedad Richard Strauss nació en Santiago, el 2 de septiembre de 1950, al cumplirse un año del fallecimiento del autor de "Así habló Zarathustra".

**CONFERENCIAS MUSICALES Y
CONCIERTOS COMENTADOS**

Una iniciativa del más alto interés ha sido la llevada a efecto durante esta temporada de conciertos por el Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Chile, al establecer todos los días jueves en la Sala Valentín Letelier, el Ciclo de Conciertos Sinfónicos comentados. El plan era de ofrecer al público musical un análisis histórico, estético y técnico de las obras programadas en los conciertos sinfónicos de los días viernes. Una asistencia muy numerosa demostró el interés con que fué acogida esta idea, y cuya realización estuvo a cargo, alternadamente, de los críticos musicales señores Juan Orrego Salas, Daniel Quiroga y Leopoldo Castedo. Los conferenciantes utilizaban material de grabaciones para ilustrar sus disertaciones y también, según el caso, recurrían al piano para señalar los detalles de la estructura de las obras. Finalmente, se ofrecía la palabra a los concurrentes para aclarar las dudas o ahondar más en algún detalle de las explicaciones realizadas. La experiencia recogida en esta primera etapa de los Conciertos Sinfónicos comentados, será aplicada normalmente, ya que es propósito del Departamento continuar realizando este tipo de conferencias de divulgación musical que contribuyen a interiorizar al gran público en la estructura y estilo de las obras musicales de todas las épocas.

Formando parte de la actividad musical realizada durante el año por la Sociedad Musical "Richard Strauss", el compositor Miguel Aguilar disertó ante los miembros de dicha entidad, el 24 de agosto, sobre "Nuevos ángulos en la apreciación de la música de Mozart". La disertación tuvo lugar en el Salón Inglés del Hotel Carrera y fué acompañada por números de piano y grabaciones.

El Director del Instituto de Extensión Musical, señor Vicente Salas Viu, accediendo a una invitación del Departamento de Extensión Universitaria del Instituto de Neurocirugía, ofreció una conferencia en el Aula del Instituto de Neurocirugía. En esa oportunidad, el conferenciante abordó el tema "La esencial afinidad entre las Artes; Relaciones técnicas entre la pintura y la música".

El Embajador de México, don José Núñez y Domínguez, dictó una conferencia en la Sala Valentín Letelier acerca de "La Música Popular Mejicana", en que el orador trazó un panorama general de la música popular de Méjico y señaló sus características regionales. Ilustraron la disertación la folclorista Raquel Barros Aldunate y su conjunto.

HOMENAJES A GABRIELA MISTRAL

Con ocasión de la visita realizada al país por la eminente poetisa chilena Gabriela Mistral, accediendo a una invitación especial del Gobierno, se organizaron diversos actos en su honor, a fin de manifestar a la ilustre compatriota el reconocimiento oficial por su labor cumplida en la cultura nacional y en el campo literario internacional. Uno de los actos principales fué el que se llevó a efecto en el Teatro Municipal el 17 de septiembre. En esa oportunidad, aparte de los discursos pronunciados por representantes de las organizaciones de escritores y artistas, y por el señor Ministro de Educación, el Embajador de Méjico y la propia festejada, se desarrolló un programa musical en que la Orquesta Sinfónica de Chile, bajo la dirección de Víctor Tevah, y actuando como solista la soprano Angélica Montes, ejecutó "Los Sonetos de la Muerte" de Alfonso Letelier sobre textos de Gabriela Mistral y los "Aires Chilenos" de Enrique Soro. En otro acto organizado en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, el Coro Universitario, dirigido por Mario Baeza, ejecutó una selección de obras corales de autores nacionales, sobre poemas de Gabriela Mistral.

C O R O S

TEMPORADA DE CONCIERTOS CORALES Y FOLKLORE INTERNACIONAL

A partir del 5 de julio de 1954, se realizaron los 16 conciertos corales dedicados al folklore internacional, que, por iniciativa del director del Coro, señor Mario Baeza, han dado oportunidad para presentarse en público a gran número de organismos corales que hasta ahora llevaban una vida exclusi-

vamente privada, ya que en su mayoría pertenecían a colonias extranjeras o bien a establecimientos escolares de esta capital y de provincia. El esfuerzo coordinado de estas instituciones, permitió que el desarrollo de la temporada diera un justo motivo de regocijo, tanto artístico como social, ya que las colectividades que los diversos coros representaban, ofrecieron al público manifestaciones musicales y coreográficas, basadas en sus cantares y danzas tradicionales, consiguiendo un clima de comunión espiritual por demás interesante. Aparte del Coro de la Universidad de Chile, participaron en los conciertos programados hasta el 27 de septiembre —fecha del cierre de la presente edición— los siguientes conjuntos: Coro de los Niños Cantores, dirigido por Fernando Larraín; Coro de Cámara de Valparaíso, dirigido por Marco Dusi; Grupo Folklórico Alemán, dirigido por Adolfo Junge; Coro de la Universidad Católica, dirigido por Hugo Villarroel; Grupo Folklórico de Estados Unidos, dirigido por Hugo Vera y Raúl Garrido; Coro Alpino Italiano, dirigido por Juan Matteucci; Coro Polifónico de San Antonio, dirigido por Waldo Aránguiz; Grupo Folklórico Latinoamericano, dirigido por Margot Loyola; Coro Singkreis, dirigido por Arturo Yunge; Grupo Folklórico Catalán, dirigido por Francisco Cisa y Humberto Sagredo; Coro Folklórico Azomir y Grupo de Danzas Israelíes, dirigidos por Bernardo Feuer y Betty Mintz; Coro de la Escuela Técnica N.º 2 y de la Escuela Normal N.º 2, dirigidos por René Rosales y Erasmo Castillo. Los conciertos señalados tuvieron lugar en el Teatro Municipal, Sala Cervantes y Teatro Auditorium.

D A N Z A

ESTRENO DEL BALLET "FAÇADE"

El Cuerpo de Ballet del Instituto de Extensión Musical, estrenó el 11 de agosto un nuevo ballet cuya coreografía pertenece a un miembro de la nueva generación de danzarines y coreógrafos surgida desde la Fundación de la Escuela de Danza y el Cuerpo de Ballet del Instituto de Extensión Musical. "Façade", con coreografía compuesta por la primera bailari-

na y profesora de danza, Malucha Solari, sobre la música del ballet que, con el mismo título, pero con distinto argumento, escribiera el compositor inglés William Walton, basándose en poemas de Edith Sitwell, fué llevada a escena después de casi un año de trabajo combinado de la coreógrafa, el escenógrafo Bernardo Trumper y el diseñador del vestuario Guillermo Núñez. Malucha Solari reunió algunos de los trozos musicales de la Suite del ballet de Walton, en una trama argumental muy simple, como que sólo trata de presentar una fiesta de disfraces en una casa cuya fachada exterior es el decorado del primer cuadro y a la cual llegan, sucesivamente, los disfrazados. Una vez que han llegado todos, cambia la decoración y la escena muestra el interior de la casa, donde el dueño de ella dispone un juego de penitencias, el de "las sillas musicales", después del cual cada uno de los asistentes debe improvisar un baile de acuerdo con su disfraz. De este modo se presentan la muchacha de la Polka, la pareja del Tango, el Trío de bailarinas del Vals, el sexteto del Foxtrot, el Trío de suizos y, finalmente, se reúnen todos en una Tarantella. Cooperó en la realización musical de este ballet el compositor Gustavo Becerra.

El estreno de "Façade", que es el segundo trabajo coreográfico de Malucha Solari, ya que anteriormente había presentado "Umbral del Sueño", con música de Juan Orrego Salas, significó de inmediato un éxito para su autora. La fina comicidad de sus escenas y la liviandad general que exhala la obra, fueron acogidas con particular agrado por el público, a la vez que su creación, realización e interpretación fueron favorablemente juzgadas por la crítica. Refiriéndose al estreno de este nuevo ballet por el conjunto del Instituto, la crítica de la capital opinó en los siguientes términos: "Façade" es un "divertissement" cuyo propósito principal consiste en eso, divertir. Y lo consigue ampliamente... La dirección artística, el libreto y la coreografía del nuevo espectáculo que nos presentó el Ballet del Instituto de Extensión Musical, estaban a cargo de Malucha Solari, a quien hay que dar las gracias por el rato agradable que nos proporcionó con su entretenidísima creación... La Orquesta Sinfónica de Chile estuvo bajo las órdenes de Juan Matteucci, quien la dirigió con suma destreza contribuyendo así a la calidad del espectáculo que, sin duda,

ocupará un lugar perdurable en el repertorio de nuestro Ballet ("El Mercurio", Federico Heinlein). "Los bailarines aprovecharon positivamente las oportunidades brindadas por la coreografía. María Elena Aránguiz, Chela Gilberto y Odette Waiss, demostraron limpieza, seguridad y precisión en puntas; Nora Salvo y Jean Cebron lucieron una vez más sus condiciones de bailarines modernos; y la gracia de Erika Eitel y la labor de José María Uribe se destacaron en la danza de los suizos... El decorado y el vestuario son los mejores presentados por este conjunto en los últimos años, siendo altamente loable la iniciativa de Malucha Solari de innovar en la selección de sus colaboradores... La tarea más importante que enfrenta el Ballet de la Universidad de Chile es la formación de coreógrafos nacionales, dependiendo su futuro artístico, en gran parte, de que tal hecho se comprenda claramente y se actúe con plena conciencia de su importancia. ("La Nación", Hans Ehrmann-Ewart). "Todo no pasa de ser —y no se deseó seguramente otra cosa— sino una serie de "Divertissements" unidos por la gran comicidad y la excelente caracterización del dueño de casa (Alfonso Unanue), quien mueve y distribuye a sus visitas en números de baile de acuerdo con sus trajes... Por la acogida que el público ha dispensado a esta obra es fácil adivinar que ella se incorporará en forma definitiva al repertorio del Ballet del Instituto de Extensión Musical, y en buena hora, porque hacía falta un ballet risueño como éste, juvenil y lleno de situaciones simpáticas y festivas que pone de manifiesto un claro avance de esta joven coreógrafa". ("El Diario Ilustrado", Oscar Pinochet).

VISITA DE ALICIA ALONSO

General entusiasmo despertó en el ambiente artístico chileno la visita que hizo en el mes de septiembre la compañía de Ballet de Alicia Alonso. Regresaba a Chile esta notable artista de la danza después de cinco años de su primera visita. El prestigio de que goza esta eximia cultora del ballet clásico tuvo oportunidad de apreciarse a través de los programas de su temporada, en los que se ofrecieron ballets como "Lago de los Cisnes", en versión completa; "Giselle", "Capricho Español",

"Sífides", "La Fille Mal Gardée", "Coppelia" y "Lydia". La asombrosa maestría técnica demostrada por Alicia Alonso, fué secundada en forma brillante por las primeras figuras de su elenco, entre las cuales sobresalieron su "partner" Royes Fernández y los bailarines Dulce Wohner, Carlota Pereyra y Víctor Alvarez. El ballet de Alicia Alonso fué acompañado por la Orquesta Sinfónica de Chile, dirigida por el maestro González Mantici. La temporada de Alicia Alonso constituyó uno de los sucesos artísticos más señalados del presente año.

BALLET SULIMA

La actividad de los grupos locales de Ballet recibió este año mayor impulso a través de las funciones ofrecidas por el conjunto que dirigen el bailarín Vadim Sulima y su esposa Nina Grivzova. Este grupo de ballet estrenó en agosto las coreografías de Sulima para "Chopiniana", "Danza de las Horas" y "Danzas Cosacas del Don" y, en septiembre, las "Danzas del Príncipe Igor" de Borodin, en una función que fué acompañada por "Las Tres Pascualas", sobre música de Remigio Acevedo y "Concierto de Bach" (sobre el concierto en re menor para clave), obras que fueron acompañadas por la Orquesta Sinfónica dirigida por los maestros Salvador Candiani y Roberto Puelma. Este mismo conjunto mantuvo una serie de funciones de matinée a precios populares, en que, con acompañamiento de grabaciones en cinta magnética, se ofrecieron versiones de "El Lago de los Cisnes", "Bacanal" y "Fuente de Bachsisaray". Aparte de los dos artistas que dirigen este conjunto, sobresalieron en estas funciones Jeanette Durrels, Xenia Zarcova y Paco Mairena en los papeles principales.

O P E R A

TEMPORADA LIRICA EN EL TEATRO SATCH

La habitual Temporada lírica en el Teatro Municipal durante los días de Fiestas Patrias (septiembre) no pudo realizarse este año por dificultades de financiamiento. Quizás si esta situación determinó un suceso interesante, como fué que, por primera vez, las agrupaciones de Cantantes y Artistas Lí-

ricos decidieran crear su propia temporada en un Teatro de barrio, eligiendo para ésto el nuevo y amplio Teatro de la Sociedad de Autores Teatrales, (SATC). Desde el punto de vista de la iniciativa y de la organización, la temporada lírica del Teatro Satch fué todo un éxito. El principal resultado fué la afluencia de público que se mantuvo uniforme durante toda la temporada, respondiendo ampliamente a las expectativas de difusión del arte lírico en amplios sectores de la población de la capital. Artísticamente considerada, la temporada lírica de la SATC, que se realizó entre julio y agosto, señaló líneas divergentes y no pudo ofrecer una calidad estable ni en el elenco ni en el repertorio. Menos aún ese equilibrio hoy indispensable para un espectáculo de ópera, en el que debe existir una imprescindible concatenación entre cantantes, actores, decoraciones, orquesta y grupos corales y escénicos.

El repertorio, elegido entre el ya manido italianismo romántico, salvo Carmen, mostró los títulos de Trovador, Rigoletto, Traviata, Butterfly, Bohème, Pagliacci, Cavalleria Rusticana, Tosca y Barbero de Sevilla, a las que se agregó, en una última función, la ópera del compositor chileno Próspero Bisquertt, Sayeda. Tan exigente programación contó para realizarse con un elenco que fué reforzado en las primeras funciones por el barítono uruguayo Víctor Damiani y que, en su totalidad, quedó compuesto por cantantes nacionales, muchos de los cuales hicieron sus primeras armas. La presencia de valores efectivos de nuestra escena lírica, se vió consiguientemente afectada muchas veces por la falta de correspondencia entre los integrantes de los cuadros; pero, asimismo, hubo funciones en que tal homogeneidad se logró y el espectáculo se elevó inmediatamente en calidad. Los maestros Enrique Giusti, Roberto Puelma, Juan Peyser y Héctor Carvajal, dirigieron un elenco en que figuraban Víctor Damiani, Susana Bouquet, Mario Plazaola, Marcela de la Cerda, Guido Brabagnolo, Matilde Broders, Victoria Espinoza, Marta Rose, Ruth González, Rubens de Lorena, Ana Iriarte, José Kaufmann, Walter Ganga, Delia Durán, Mariano de la Maza, Danilo Rudi y Claudio Robles, como los cantantes de más segura actuación. En la temporada de que damos cuenta actuaron también los ballets de Vadim Sulima y Doreen Young. En resumen, como

experiencia de abrir campo al arte lírico, excelente; como resultado artístico, todavía dudoso.

Preparadas y dirigidas por el maestro Juan Peyser, se dieron en el Teatro Municipal, en el mes de septiembre, dos óperas: "La Flauta Mágica" de Mozart y "Haensel y Gretel" de Humperdinck. El maestro concertador obtuvo, para la representación de la ópera de Mozart, la presencia del tenor Eugenio Valori, del elenco del Colón de Buenos Aires, quien tuvo a su cargo el rol de Tamino, integrándose el reparto con Clara Oyuela, Pamina; Victoria Espinoza, Reina de la Noche; Alfredo Negebauer, Papageno y Mariano de la Maza, Sarastro, en los roles principales y un coro especialmente seleccionado, ya que la obra se cantó en alemán, aunque los diálogos fueron dichos en castellano. El mérito que reviste la presentación de una ópera de Mozart, con todo lo que ello supone de renovación del repertorio, de ampliación del horizonte musical en que se mueve la ópera entre nosotros y, finalmente, la demostración de que es posible realizar obras de calidad con nuestros elementos, es evidente. Como lo fué, también, la sobria calidad que distinguió el montaje de la obra, en que no hubo un detalle discordante. Por el contrario, lo distintivo en este esfuerzo del maestro Peyser fué el nivel homogéneo del espectáculo, que conservó una tónica de calidad y equilibrio desde la orquesta al último cantante. De esta manera, la magistral creación mozartiana, si bien, como es evidente, no alcanzó la totalidad de lo exigido por la excelsitud de su construcción musical y la riqueza de su temática, significó un laudable propósito en favor del mejoramiento del ambiente lírico y una digna realización artística. En los mismos términos podríamos referirnos a la presentación de "Haensel y Gretel", ópera que fué cantada en castellano y en la cual participaron Delia Durán y Matilde Broders como protagonistas, junto a María Glode y Mario Plazaola. Un coro juvenil dió el marco adecuado a las favoritas melodías de esta ópera, que resultó tan fresca y límpida en su realización musical cuanto cuidada en la parte cantable. El maestro Juan Peyser obtuvo, con este esfuerzo, un nuevo reconocimiento de su laboriosidad, de la que ya el año pasado había dado muestras al montar "Der Freischütz" de Weber.

R A D I O

"MOMENTO MUSICAL" EN RADIO COOPERATIVA VITALICIA

Ha cumplido dos años el espacio de comentarios e informaciones musicales y crítica de conciertos que mantiene todos los días miércoles a las 14.05 horas, en Radio La Cooperativa Vitalicia, el crítico Daniel Quiroga. Este espacio, que actualmente goza de bien ganado prestigio en el ambiente musical, ha demostrado no sólo ser una iniciativa hasta ahora no realizada en la radiotelefonía nacional, sino que un valioso medio de divulgación musical y de estimación de los músicos chilenos y extranjeros, dentro de un muy amplio sector del público auditor. Daniel Quiroga anima su audición "Momento Musical", llevando hasta los micrófonos, cuando la oportunidad lo hace conveniente, a figuras musicales nacionales o extranjeras de paso en el país, a las que entrevista sobre temas de su especialidad. Así, en este programa han sido entrevistados entre otros muchos, Igor Markevitch, Vicente Salas Viu, los integrantes del Cuarteto del Conservatorio, los danzarines Alfonso Unanue y Patricio Bunster y, últimamente, el Administrador Adjunto del Royal Opera House, Covent Garden, Sir James Stewart Wilson. Tanto la reconocida solvencia del juicio crítico de Daniel Quiroga, de larga actuación en nuestro ambiente musical, como la objetividad y seriedad con que esta audición se desarrolla, señalan a su programa como un interesante avance dentro de las actividades radiales de índole cultural, por desgracia tan escasas y de tan efímera existencia en nuestro medio.

TRANSMISION DE LOS CONCIERTOS SINFONICOS Y DE CAMARA

El Departamento de Radiodifusión del Instituto de Extensión Musical, en coordinación con la Asociación de Radiodifusores de Chile, ha continuado regularmente la transmisión de los conciertos de la temporada sinfónica, todos los días de la semana por las diferentes radioemisoras de esta capital y provincias. Al término de la temporada de conciertos sinfónicos

(agosto), el Instituto ha organizado la programación de conciertos formados por selecciones de las más importantes obras ejecutadas en temporadas anteriores, en los géneros sinfónicos y de cámara.

HOMENAJES A RENE AMENGUAL

El fallecimiento del compositor y Director del Conservatorio Nacional de Música, René Amengual Astaburuaga, dió origen a programas especiales con que algunas emisoras recordaron la vida y la obra del músico chileno. Radio Corporación rindió homenaje a René Amengual con un programa que se transmitió el 26 de agosto y en el que se ejecutaron varias obras de este autor. Radio La Cooperativa Vitalicia realizó también un programa con un libreto especialmente redactado por Daniel Quiroga y en el cual se incluyeron los "Seis Pequeños Preludios" para piano, el "Concierto para piano y orquesta" y el "Sexteto" del recordado autor.

P R O V I N C I A S

LA SOCIEDAD BACH DE LA SERENA

En 1950, se fundó en La Serena la Sociedad J. S. Bach, que en sus cortos años de vida ha desarrollado una intensa labor de difusión musical, ya que ha realizado conciertos sinfónicos y corales, de cámara y de solistas, aparte de audiciones al aire libre, conciertos educacionales y transmisiones radiales. La Sociedad Bach está dirigida por el músico Jorge W. Peña Hen, profesor de Educación Musical en los Liceos de La Serena. Jorge Peña se formó en el Conservatorio Nacional de Música y desde su llegada a la provincia ha desarrollado una intensa labor organizativa, que le permitió dar vida a un coro mixto en La Serena y a otro en Coquimbo, y formar una orquesta de cuerdas integrada por treinta y cinco instrumentistas. La actividad de conciertos de la Sociedad Bach ha contado con la colaboración del Conservatorio Nacional de Mú-

sica, del Instituto de Extensión Musical y de las Municipalidades de La Serena, Coquimbo y Ovalle. En la actual temporada de conciertos, el público de la provincia pudo escuchar al Coro y Orquesta de la Sociedad, dirigidos por Jorge Peña y a solistas y conjuntos de cámara, en obras tan importantes como el Concierto de Navidad de Corelli; Concierto en la menor para violín, Magnificat y Suite en Si Menor de J. S. Bach; Concierto en La para piano, de Juan Christian Bach; Sinfonía de los Juguetes, de Haydn; Concierto en Sol Mayor para piano, de Beethoven; Cuadros de una Exposición, de Moussorgsky; Pedrito y el Lobo, de Prokofieff; Suite para cuerdas, de Hindemith y otras. Los conciertos de cámara han presentado los ciclos de "lieder", "Amor y Vida de una mujer", de Schumann y "Siete canciones españolas" de De Falla y, entre las obras instrumentales, el Trío en Mi Bemol, de Brahms, el Cuarteto en Do "de las disonancias", de Mozart y Sonata en La Mayor de César Franck. Durante el verano, la Sociedad Bach realizará conciertos populares al aire libre en las ciudades de Coquimbo, La Serena y Ovalle, aparte de otros puntos de la provincia, ofreciendo programas de fácil comprensión y de carácter educativo.

*LABOR DE HECTOR CARVAJAL CON LA
ORQUESTA DE CAMARA DE CONCEPCION*

Durante tres meses, (de junio a agosto), el director de orquesta y violoncellista de la Orquesta Sinfónica de Chile, Héctor Carvajal, fué autorizado por el Instituto de Extensión Musical para que se trasladara a Concepción a fin de trabajar en la formación de la Orquesta de Cámara de la Universidad. Durante este lapso, el joven director desarrolló una labor intensa y de excelentes resultados. La orquesta logró, bajo su dirección, elevar considerablemente su nivel técnico y artístico, lo que pudo ser apreciado por el público de Concepción en los tres conciertos ofrecidos por el conjunto al término de su período de estudios. Estos conciertos de la Orquesta de Cámara de Concepción fueron llevados también a Los Angeles y a Tomé, con singular éxito de público. Por su parte, la crítica local se refirió entusiastamente a la labor cum-

plida por Héctor Carvajal y, comentando los conciertos, el diario "La Patria" de Concepción, dijo: "Un éxito sin precedentes ha constituido el primer concierto del que ha dejado de ser conjunto musical para convertirse en legítima orquesta de Cámara. El milagro no lo ha hecho un mago o un dios, lo ha hecho un hombre que sabe realmente su oficio. Héctor Carvajal es un músico completo: ejecutante, director y compositor. El ha logrado en tres meses una transformación radical del modo de ejecutar de los componentes de la orquesta".



CONCIERTOS

TEMPORADA SINFONICA

Nos corresponde reseñar con la obligada brevedad que el material exige, los conciertos de la temporada sinfónica oficial, transcurridos desde el noveno concierto sinfónico, ya que los anteriores fueron comentados en el número precedente de esta revista. Del noveno al décimo segundo concierto, la Orquesta Sinfónica de Chile fué dirigida por el maestro Antal Dorati, quien visitó el país por primera vez. Dorati, que figura con justos títulos entre la más interesante promoción de directores de orquesta surgidos en la Europa de pre-guerra, es actualmente director titular de la Sinfónica de Minneapolis, después de una brillante carrera que se inició en Hungría, su país natal, como Director de la Opera Real de Budapest, cuando sólo contaba dieciocho años de edad. Desde entonces, su prestigio continuó acrecentándose a través de sus sucesivas actuaciones en los principales países de Europa. Desde 1941 se radicó en Estados Unidos.

Antal Dorati inauguró sus conciertos con un programa compuesto por la obertura "Euryanthe" de Weber, Concierto en Si bemol mayor para piano y orquesta de Mozart (Elvira Savi, como solista) y la Séptima Sinfonía de Beethoven. La calificada batuta del director no logró en este programa demostrar su eficiencia en un plano definitivo, aunque el público premió con entusiasta aplauso la ejecución de esas conocidas obras y, en especial, el fino y musical desempeño de la solista. Un resultado brillante logró este director en su segundo concierto, al animar magistralmente una obra de estreno, la Suite del ballet "El Mandarín Maravilloso" de Béla Bartók. Con su conocimiento profundo del estilo de este maestro húngaro, de quien fué discípulo, Dorati logró en esa bellísima partitura un rendimiento interpretativo extraordinariamente rico en aciertos. La orquestación resplandeciente, la riqueza rítmica que desborda en cada trozo de la Suite con singular vigor característico, la vitalidad, en suma, que surge de esa música, fueron penetrados con agudo talento por el director visitante y

expuestos magistralmente a través del conjunto orquestal. La ejecución de esta obra fué uno de los puntos más altos alcanzados por este maestro durante su temporada frente a la sinfónica de Chile. No menos acertada fué la versión de la Segunda Sinfonía de Johannes Brahms, que figuraba en este mismo programa, aunque indudablemente fué superada por la de aquella otra obra. La ampulosa orquestación de Leo Weiner de la Tercera en Do Mayor para órgano, de Juan Sebastián Bach, completó este concierto. El programa siguiente ofrecido por el maestro Dorati comprendió dos obras en primera audición. Fueron un Concerto Grosso en Do menor de Antonio Vivaldi y la Suite "Hary Janos", del compositor húngaro Zoltan Kodaly. El Concerto Grosso de Vivaldi tuvo en Dorati un intérprete que supo lograr la sonoridad adecuada para realzar la tierna expresividad y el diseño melódico que caracteriza al gran maestro del barroco italiano. Usando una técnica de ejecución adecuada al volumen sonoro de la época, Dorati obtuvo una límpida versión de esta obra. Iguales características aplicó el Director frente a la Sinfonía N.º 40, en sol menor, de Mozart que seguía en el programa, y a la cual prestó el realce de una sonoridad "de cámara", finamente matizada. Dos obras contemporáneas integraron la segunda parte: de Manuel de Falla se ofreció la Suite del ballet "El Amor Brujo", en que el maestro Dorati se demostró como un profundo conocedor tanto del estilo sinfónico del compositor español como del interés dramático que da origen a los distintos movimientos de esta obra, al cual el maestro Dorati podía dar especial realce, pues es conocida su larga actuación como director de orquesta acompañante en el Ballet Ruso de Montecarlo. La versión resultó entonces con excepcional riqueza sonora y vigor expresivo, al que contribuyó en mucho el desempeño de la contralto Marta Rose, que tuvo a su cargo los solos vocales. La obra final de este programa fué el estreno de la Suite de la ópera "Hary Janos" de Zoltan Kódaly. Concebida como el antiguo "singspiel", es decir como una representación que alterna el diálogo hablado y los números musicales, "Hary Janos" narra las aventuras y embustes del personaje popular del mismo nombre y que podría ser el correspondiente húngaro del "Till Eulenspiegel" alemán o el "Pedro Urdemales" chileno. Hary Ja-

nos, según la leyenda popular, es el que estuvo presente en todo, el que venció a los más grandes guerreros y el que no enfrentó situación difícil que no resolviera en su favor con rara habilidad. La música, ciertamente teñida de los rasgos típicos del folklore húngaro, posee una poderosa fuerza rítmica y está realizada con brillantez orquestal, a ratos pomposa o agudamente humorística, según las situaciones a que está sujeto el desarrollo teatral. El total deja una impresión jubilosa, coloreada y de fuerte carácter. La versión no pudo tener a su favor un más calificado intérprete. El último programa del director visitante no ofreció obras en primera audición, pero en cambio contó con ejecuciones de primera línea, como fueron la extraordinaria versión de "El Mar" de Debussy y la Quinta Sinfonía de Beethoven. Dorati demostró dotes magistrales en la obtención de la sutileza sonora exigida por el estilo del gran "impresionista" y en el amalgamamiento debido de tanto pequeño detalle, matiz o sonoridad, destinados a ensamblarse en una obra por demás difícil para presentar en su unidad ideal. Dorati lo logró, y en esa tarea ímproba consiguió presentar la música de la suite con su mayor autenticidad y, al mismo tiempo, demostrar cómo el conjunto sinfónico había asimilado sus indicaciones en un grado de superior ductilidad. Indudablemente, esta difícil y fundamental obra del impresionismo fué lograda en una de las mejores formas que hasta ahora se han escuchado en nuestro medio. El director consiguió asimismo exponer vigorosamente la conocida temática de la Quinta Sinfonía beethoveniana y el público, lleno de euforia, no sólo dió a su término una impresionante ovación al maestro Dorati, sino que volvió a renovar sus manifestaciones cuando éste, en un raptó de obsequiosidad virtuosística poco frecuente, "bisó" el Final de la Sinfonía. Este último programa se completó con la Obertura "Benvenuto Cellini" de Berlioz, que fué el número inicial. Se puso término de esta manera a la primera actuación ante la Sinfónica de Chile de un maestro cuyas dotes excepcionales fueron ampliamente reconocidas por nuestro ambiente musical.

La temporada sinfónica continuó desarrollándose, en sus últimos cuatro conciertos, bajo la dirección del maestro Víctor Tevah. El director chileno inició esta segunda etapa de

su actuación en la temporada acompañando al virtuoso pianista Claudio Arrau, quien, como es habitual en sus visitas al país, ofreció al público magistrales versiones de un Concierto de Beethoven y otro de Brahms, que esta vez fueron el N.º 4 en sol mayor y el N.º 2 en si bemol mayor, respectivamente. Inútil sería insistir en la excepcional calidad interpretativa que, desde todos los aspectos, distinguió la actuación del solista en ambas obras. El programa siguiente a cargo de Víctor Tevah se inició con la Obertura de "Alcestes", siguió con el Concierto N.º 3 de Beethoven, y en la segunda parte se escuchó el "Encantamiento del Viernes Santo", del "Parsifal" de Wagner y la Segunda Sinfonía de Martínú. Solista en el concierto fué la joven pianista Edith Fischer. Lo más logrado en el programa fué la segunda parte, en que la Segunda Sinfonía de Martínú, con su amable temática enraizada en el folklore checo, fué animada con aguda penetración por el maestro Tevah. Mendelssohn, Santa Cruz y Tchaikowsky fueron los autores incluídos en el programa del concierto siguiente, que se inició con la "Obertura del Sueño de una Noche de Verano". Como segundo número se ofreció la Sinfonía Concertante para Maderas y Cuerdas, del compositor chileno Domingo Santa Cruz. Esta obra, en la que el músico desenvuelve su lenguaje contrapuntístico en la más avanzada línea del "neo-barroquismo" hindemithiano, es sin duda una de sus más afortunadas producciones. La claridad de la forma, pese a la densidad y complejidad de sus recursos de escritura, está realzada por hallazgos sonoros y temas de bien lograda calidad y belleza. Finalizó el programa una versión del Concierto N.º 1 de Peter Ilitch Tchaikowsky, a cargo del pianista chileno Armando Palacios. El décimo sexto y último concierto de la temporada, que tradicionalmente está dedicado a una obra sinfónico-coral, ofreció esta vez una versión del Oratorio de Navidad, de Juan Sebastián Bach, en la que participaron la soprano Angélica Montes, la contralto Ria Focke, el tenor Francisco Bilbao y el barítono Miguel Green, como solistas, junto al Coro de la Universidad de Chile y la Orquesta Sinfónica bajo la dirección general de Víctor Tevah. La clausura de la temporada sinfónica dió, así, oportunidad de escuchar una vez más esta magnífica producción del Cantor de Santo Tomás de Leipzig, como fruto de la

colaboración de destacados valores de nuestro ambiente, que dieron lo mejor de sí en el servicio de una obra en que se resumen por igual la riqueza musical y la unción religiosa con que el músico ilustró los rituales de la Navidad.

CONCIERTOS DE CAMARA

Prosiguiendo la serie de conciertos encargados al Cuarteto de Cuerdas del Instituto de Extensión Musical, formado por los profesores Iniesta, Ledermann, Fischer y Ceruti, este conjunto actuó como base en los programas ofrecidos los días 21 de junio, 5 de julio y 2 de agosto, en que se programaron Tríos, Cuartetos y Quintetos de diversas épocas, incluyendo también autores nacionales. En el tercer programa de la serie se escucharon versiones del Quinteto N.º 4 en Re Mayor de Mozart, del Cuarteto de Ravel y el Trío en Re Menor Op. 49 de Félix Mendelssohn. La valiosa contribución de este conjunto al conocimiento de la obra de Mozart para pequeños grupos instrumentales, difícil de obtener en audiciones directas, quedó en evidencia ante la cuidada versión ofrecida del Quinteto N.º 4. Destacamos la fina realización del Cuarteto de Ravel, cuyas exigencias de equilibrio sonoro y sutileza de matización fueron resueltas con acierto. Ambas versiones dieron prueba de una eficiente preparación. Completó este programa el Trío Op. 49 de Mendelssohn; la parte de piano estuvo a cargo de Elvira Savi. El siguiente concierto se inició con el Cuarteto en Re Mayor K. V. 499, de Mozart, que fué seguido por el Quinteto en Si Menor para piano y cuerdas del compositor chileno Enrique Soro, para finalizar con el Cuarteto N.º 1 de Sergio Prokofieff. Pudo ser más cuidada la calidad sonora en el Cuarteto de Mozart, y esto habría realzado la belleza serena de su discurso, como asimismo pudo haber sido menos exuberante la versión del Quinteto de Soro, cuya efusividad melódica basta por sí misma, sin necesidad de mayores excesos, para señalar la robusta imaginación melódica de su autor. Un mayor control de las sonoridades redundaría en beneficio de los indiscutibles méritos que se encuentran en los diversos movimientos de esta obra, que señala los albores del cultivo de las formas

clásico-románticas en la música chilena de este siglo. No es ciertamente el Cuarteto N.º 1 de Prokofieff de lo mejor surgido de su fértil pluma. Mucho de su agrisulce sonoridad y del neoclasicismo frío de que hace gala, ha quedado muy por bajo de otras producciones suyas, que no demuestran, como ésta, un experimentalismo calculado. Otra producción chilena, esta vez el Cuarteto N.º 1 de Domingo Santa Cruz, se incluyó en el último programa del Cuarteto. La obra del compositor chileno sobresale con mérito verdadero entre las más logradas de su autor y las de la producción chilena en su género. La movilidad tonal de que hace gala el autor, el clima expresivo obtenido en sus movimientos lentos, contrapesan con mucho el abirragado juego rítmico del último movimiento, verdadero problema de ejecución, dando a la obra una fisonomía definida. La versión ofrecida en este concierto no fué de las mejores que se han realizado, y errores de detalle afectaron importantes pasajes de la composición. El popular Quinteto "La Trucha", de Franz Schubert, cerró el programa. El Cuarteto fué integrado por el contrabajista Ramón Bignon, actuando en el piano Elma Miranda. Fué éste el número mejor realizado en este programa, si hemos de dar un sitio aparte a la fresca versión del amable Cuarteto Op. 49 de Joseph Haydn, que abrió el concierto.

Integrando también esta temporada de Conciertos de Música de Cámara, el violinista Enrique Iniesta, acompañado por la pianista Giocasta Corma, desarrolló un ciclo de nueve Sonatas para piano y violín de Mozart, que tuvo lugar en los días 16 y 30 de agosto y 6 de septiembre. Es innegable el mérito artístico que encierra la labor cumplida por ambos ejecutantes, cuya capacidad profesional está ampliamente acreditada. La estrecha colaboración de ambos artistas dió a estos conciertos la necesaria profundización, que en tal difícil tarea es imprescindible, si se quiere obtener la diversidad dentro de rasgos estilísticos expuestos casi siempre dentro de similares moldes formales. De este modo la evolución del lenguaje mozartiano, desde su temprana edad a la madurez, pudo ser apreciada a través de versiones animadas con el mejor espíritu de servir a la música, libre de todo vano exhibicionismo virtuosista.

OTROS CONCIERTOS

El cultivo de la música de cámara tuvo, en esta temporada, un florecimiento insospechado. Surgieron nuevas agrupaciones de instrumentistas, que extendieron a amplias capas de público musical las producciones de la música de cámara antigua y contemporánea.

La Asociación Nacional de Compositores, filial chilena de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea, desarrolló durante los días 10 y 31 de agosto y 7 de septiembre, los tres primeros conciertos de su serie de este año. Estas audiciones tuvieron lugar en la Sala de Audiciones del Conservatorio Nacional de Música y presentaron, alternadamente, interesantísimas selecciones de la producción musical contemporánea y de música anterior al siglo XVIII. De esta manera, el público pudo conocer obras tan importantes como el Sexteto 1953 de Igor Strawinsky, dirigido por Claudio Spies; fragmentos de "Los Jardines Suspendidos", de Arnold Schoenberg; las variaciones para piano, de Anton von Webern; Tres piezas para flauta, clarinete y fagot, de Walter Piston, además de obras de los compositores radicados en Chile, Esteban Eitler y Free Focke; y de Dallapiccola, Hindemith, Apostel, Ben Haim y Dutilleux, entre los extranjeros. La parte de música antigua contó con la colaboración del grupo de flautas verticales que dirige Rolf Alexander, de los cantantes Clara Oyuela y Hernán Würth y de los instrumentistas Abelardo Avendaño, Kurt Rottman, Edgardo Melis, Jaime de la Jara, Mirka Stratigopoulou, Juana Subercaseaux, Rolf Alexander y Federico Heinlein. Un programa de enorme interés histórico y estético ofreció composiciones del siglo XII al siglo XVII, incluyendo a autores como Bernard de Ventadorn, Walter de Vogelweide, Guillaume de Machault, Francesco Landino, Orlando di Lasso, John Dowland, Biagio Marini, Giovanni Bononcini, Domenico Gabrieli y François Couperin. Antes de cada obra, el compositor y crítico Federico Heinlein leía notas explicativas acerca de los textos y la estructura musical de ellas.

El Instituto de Extensión Musical patrocinó también la presentación en Santiago de la Orquesta de Cámara y el Coro de Madrigalistas formados en la Escuela de Leyes de Valpa-

raído por el maestro italiano Marco Dusi. La audición de ambos grupos de cámara dejó óptima impresión, ya que la Orquesta de Cámara presentó estimables versiones de obras de Corelli, Geminiani y Vivaldi, mientras que el conjunto coral se hizo aplaudir en madrigales de Luca Marenzio, Palestrina y Monteverdi. Desde otro punto de vista, este concierto demostró el interés siempre creciente que existe en las provincias del país respecto del cultivo de la música.

Merece destacarse el papel que ha cabido a algunos institutos culturales dependientes de las embajadas acreditadas en el país, en el estímulo de la música de cámara. Las salas de los Institutos de Cultura Chileno-Británico, Chileno-Alemán y Chileno-Francés, se distinguieron por ofrecer periódicamente audiciones a cargo del Grupo "Tonus", entidad que divulga la producción musical contemporánea, principalmente la adscrita a la llamada técnica dodecafónica, que es la que cultivan sus animadores, el pianista Free Focke y el flautista Esteban Eitler. Con la colaboración de destacados cantantes e instrumentistas de nuestro medio, el Grupo "Tonus" ofreció numerosas primeras audiciones de obras europeas, americanas y chilenas dentro de la tendencia señalada. El Instituto Chileno-Alemán, auspició también la primera presentación pública del grupo de música antigua integrado por Rolf Alexander, Juana Subercaseaux, Noelle de Mosa, Mirka Stratigopoulou, Claudio Naranjo y Kurt Rottman ejecutantes en flautas verticales, teorba y viola de gamba. Esta agrupación, cuyo repertorio incluye un período de música que hasta ahora no había podido apreciarse en instrumentos de época, está llamada a cumplir una labor de inestimable mérito en el desarrollo de nuestro ambiente musical.

Un suceso artístico constituyó la visita a Santiago del notable Octeto de la Filarmónica de Berlín, durante la segunda quincena de agosto. Este conjunto de música de cámara, formado hace cerca de veinte años, goza de renombre universal por la excelencia de sus interpretaciones. Cada uno de sus integrantes es un instrumentista de la más alta categoría profesional, y así, su labor de conjunto representa una de las realizaciones más difíciles de alcanzar en el género que cultivan. El Octeto de la Filarmónica de Berlín está integrado por

Alfred Malacek, violín; Karl Hoefler, violín; Hermann Bethmann, viola; Wilhelm Possega, cello; Paul Raines Zetserig, contrabajo; Alfred Buerkner, clarinete; Guhnter Koepp, corno y Oskar Rothensteiner, fagot y piano. Combinando en su trabajo interpretativo la más rigurosa exactitud y eficiencia técnicas, con una cultura musical superior y un absoluto sentido de la labor de conjunto, el Octeto de la Filarmónica de Berlín ofreció insuperables versiones de obras de Cámara de todas las épocas. Integraron sus programas, Quintetos de Mozart, Weber, Schubert y Brahms; Septimino de Beethoven; Sexteto de Pfitzner; Tríos de Brahms y Bartok y Octeto de Schubert. Inoficioso resultaría detallar los pormenores de su trabajo interpretativo, como que su visita dejó unánime consenso acerca de que este Octeto reúne las cualidades humanas, técnicas y musicales óptimas para la ejecución de la música de Cámara en su más depurada expresión.

En la Sala Valentín Letelier se efectuó un ciclo de Sonatas para violín y piano, a cargo del violinista Pedro D'Andurain acompañado por Carlos Oxley y con comentarios explicativos de Pablo Garrido. El ciclo denominado "Sonatas para violín y piano a través de tres siglos", se desarrolló a base de composiciones de J. S. Bach, Tartini, Mozart, Schumann, Beethoven, Brahms, Franck, Debussy, Béla Bartók e Hindemith. La reconocida calidad de ambos ejecutantes y las interesantes acotaciones de Pablo Garrido dieron a este ciclo el sello de seriedad musical y realizaron el propósito de extensión cultural que se perseguía.

Un Festival de Música Húngara se llevó a efecto en el Municipal con motivo de la visita al país del maestro André Kovách, director de la Orquesta Sinfónica de Sao Paulo. En este concierto, que contó con la participación de la Orquesta Sinfónica de Chile, dirigida por André Kovách y Emeric Stefaniai, y de la pianista Margarita Laszloffy, se desarrolló un programa exclusivamente dedicado a autores húngaros, que comprendió el Concierto N.º 1 para piano y orquesta, de Franz Liszt; las Canciones Campesinas Húngaras, de Béla Bartók; las Danzas de Galanta de Zoltan Kodaly; y Andante Appassionato, de Emeric Stefaniai y Suite Escolástica, de André Kovách. Este músico demostró estimables condiciones de anima-

dor orquestal, al desarrollar los números a su cargo con notable eficiencia, si se considera el corto número de ensayos de que dispuso. Como compositor, su estilo adhiere a la tendencia fundamentada en el folklore húngaro, a la manera de Bartok y Kodaly, de quienes fué discípulo. La actuación de Margarita Laszloffy se distinguió, como siempre, por la limpia precisión de su mecanismo y el logrado carácter virtuoso de su ejecución.

CONCIERTOS DE SOLISTAS

El 22 de julio se presentó al público, en la Sala Auditorium, el guitarrista paraguayo Sila Godoy, uno de los cultores de la guitarra, que mayor categoría ha alcanzado en su país y en el continente. Sila Godoy, con fina musicalidad y desarrollada técnica, dió relieve a un selecto programa que incluía obras de Rameau, Haendel, Bach, Mozart, Sor, Villalobos, Granados, Albéniz; de los paraguayos J. Flores y A. Villalba y del propio Sila Godoy.

El pianista alemán Gerd Kaempfer, ofreció dos conciertos en su segunda visita al país. Intérprete joven, pues cuenta sólo 24 años de edad, se encuentra aún en el desarrollo de sus facultades, que se muestran generosas especialmente en el campo de la técnica. Es notable destacar que este intérprete tiene un serio interés por la divulgación de las obras de música contemporánea, y por ello sus programas incluyeron muchas obras hasta ahora no ejecutadas entre nosotros, de autores como Schoenberg, Bartók, Hindemith, Absil, Blacher y Alban Berg. Gerd Kaempfer posee un temperamento vigoroso e impulsivo y logra de su instrumento un sonido de cristalina calidad. En su primer programa ofreció obras de Schumann, Scriabin, Chopin, Debussy, Bartók y Beethoven.

Claudio Arrau, el notable virtuoso chileno, desarrolló una breve temporada que, como es habitual, significó un suceso artístico. El eximio ejecutante presentó programas compuestos a base de obras del repertorio habitual en los virtuosos del teclado, y tan sólo la extraordinaria profundización, la absoluta identificación con los estilos, al mismo tiempo que la limpidez inobjetable de la ejecución, vale decir la lograda "re-creación" musical en su forma casi absoluta, fueron como siempre, el

atractivo principal de sus conciertos. Claudio Arrau, hoy en día en la cúspide de su carrera de virtuoso, realiza la suprema síntesis de la forma y el contenido musicales, con asombrosa eficacia técnica, cuya seguridad increíble, pudiera decirse, deja libre la música para ser recibida por el auditorio.

En los meses de julio y agosto se presentaron al público dos jóvenes pianistas chilenos. Edith Fischer Weiss, a su regreso de Estados Unidos, ofreció un programa exigente, con obras clásicas, románticas y contemporáneas que demostraron el evidente progreso alcanzado en su técnica y sentido interpretativo, después de su beca de estudios. Recordamos especialmente el acierto con que hizo Ravel y Debussy. Por su parte, Galvarino Mendoza, uno de los valores más promisorios de los recientemente egresados del Conservatorio, ofreció un recital con obras de Bach, Chopin, Beethoven, Debussy y los chilenos Allende y Amengual, autores en los que puso de relieve una técnica fluida y un fino sentido musical.

El 25 de septiembre, en una rápida visita de dos días, se presentó en Santiago, en un único concierto, la soprano española Victoria de los Angeles, estimada hoy en día como la más calificada cantante de su cuerda. Victoria de los Angeles, aprovechó su visita para establecer rápido contacto con las figuras del ambiente musical chileno, la crítica, la prensa y la industria del disco, ya que su nombre está vinculado a los progresos de la grabación fonoelectrónica, que han permitido que su arte sea conocido por todos los públicos. En su único concierto, desarrolló un escogido programa que incluía obras de Monteverdi, Scarlatti, Haendel, una selección de "lieder" de Schumann y Strauss, y obras diversas de Fauré, Ravel, De Falla, Nin y Guridi. Este concierto dió oportunidad para apreciar personalmente el arte exquisito de una cantante cuya riqueza vocal está enteramente al servicio de la música y de la interpretación. La inteligente dirección, la cultura que evidencia su estilo de canto, resaltan todavía más si se observa la generosidad expresiva y belleza del timbre, la riqueza de matización y la segura y fácil escuela de canto, que Victoria de los Angeles entrega íntegra en cada autor y estilo. Colaboró con inteligente eficiencia el pianista Alfredo Rossi.

D. Q. N.